

## LA CLÍNICA VINCULAR CON PAREJAS MULTILINGÜES

Lisette WEISSMANN<sup>1</sup>

*“La vida está hecha para desconcertarnos”*

Mastreta, A.

**Resumen:** Las parejas y familias migrantes precisan elegir un idioma en el van a comunicarse. Dicha elección es el centro de este trabajo. Pensando en una zona intermediaria de traducción, que diseña un “entre” la lengua materna y la pluralidad de idiomas que estos sujetos interculturales conocen. En estos vínculos también se dan varios malentendidos que dificultan la comunicación entre ellos.

**Palabras clave:** Parejas migrantes; idioma elegido; comunicación vincular, vínculos interculturales.

**Resumo:** Os casais e famílias migrantes precisam escolher uma língua na qual irão se comunicar. Essa escolha é o centro desse trabalho. Pensando em uma zona intermediária de tradução, que desenha um “entre” a língua materna e a pluralidade de idiomas que esses sujeitos interculturais conhecem. Em esses vínculos também dão se vários mal-entendidos que dificultam a comunicação entre eles.

**Palavras-chave:** Casais migrantes; idioma eleito; comunicação vincular; vínculos interculturais.

En el mundo globalizado y al mismo tiempo local del siglo XXI, me encuentro con parejas que se comunican entre sí en una lengua elegida, lengua que aparece como un tercero intermediario, ya que los miembros de la pareja no hablan la misma lengua materna. Esa lengua intermediaria es también llamada la lengua de acogida, diferenciándola así de la lengua materna. Las familias migrantes, a veces con distintos miembros nacidos en diferentes países con distintos idiomas, eligen qué lengua común utilizarán para comunicarse en el seno familiar. Estas elecciones intersubjetivas conducen a menudo a diversas situaciones de malentendidos vinculares, ya que se ven ante la necesidad de traducir de una lengua a otra para intentar expresarse y entenderse.

Thamy Ayouché (2015), psicoanalista marroquí residente en Francia, alude a Walter Benjamin y afirma que el traductor tiene que encontrarse en un espacio de suspensión interlingüística para moverse fuera de la lengua, siendo ese un espacio que denomina "limbo intersemiótico". Y afirma que la traducción interlingüística de por sí, convoca a procesos del inconsciente de los que proviene. Vemos cómo, en los sujetos polilingües, las distintas lenguas conversan entre sí, al mismo tiempo en que ponen a dialogar las instancias psíquicas dentro del sujeto.

---

<sup>1</sup> Pos Doctoranda en la Universidad de São Paulo. Doctora en Psicología Social por la Universidad de São Paulo. Máster en Psicología Clínica por la Pontificia Universidad Católica de São Paulo. Miembro de la ABPCB Asociación Brasileira de Psicoanálise de casal e familia Especialista en psicoanálisis de parejas y familias en la Asociación Uruguaya de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares. Graduada en Psicología en la Universidad Católica del Uruguay. Profesora de posgraduación en el CEP Centro de psicoanálisis de San Pablo. Fue profesora en la Universidad de la República Oriental del Uruguay. Autora de los libros: *Familias Monoparentales; Atendimento Psicoanalítico de familia, Interculturalidad nos vínculos familiares* y varios artículos.

Con base en lo antedicho, me pregunto hasta qué punto la elección del idioma para realizar un proceso psicoanalítico es una ventaja o un inconveniente a la hora de entablar una comunicación entre los sujetos de una determinada relación.

En la atención psicoanalítica, la elección del idioma lo hacen los pacientes teniendo en cuenta la cual se comunican entre ellos y la que el analista sabe expresarse. En mi trabajo con parejas y familias, me he encontrado con muchos tipos de vínculos que yo llamo interculturales.

Si partimos de la base de que todos somos migrantes frente al inconsciente, el sujeto extranjero puede volver a experimentar este *umheimlich* que redobla el sentimiento de extranjería en relación a sí mismo y a su lengua de comunicación.

En este punto, pienso que es necesaria la siguiente definición de Thamy Ayouche:

La lengua materna es la lengua vehiculada de la mano, o de la persona en posición de madre, que permite al niño separarse de ella, articular una demanda, sin temor a ser engullido en un "sí" masivo que anticipe sus deseos o en un "no" que los anule. Para no ser mortífera, esa lengua tiene que marcar una distancia, y conjugar lo familiar y/o lo extranjero (Ayouche, 2015, p.102).

Podemos ver cómo el idioma extranjero puede ser una ayuda o un obstáculo a la hora de hablar del propio recorrido psíquico y de las heridas en el consultorio analítico. Ya escribí en un artículo de la Revista de la Asociación Psicoanalítica de São Paulo (Weissmann, 2021) cómo la lengua extranjera puede liberar al paciente del superyó materno, ya que lo aleja y le permite estar ajeno a su yo infantil y así poder expresarse, cosa que sería imposible hacerlo en su lengua materna. "La lengua extranjera en el lugar de un objeto intermediario, parecería permitir formular verbalmente lo que está prohibido decir y escuchar en la lengua materna, lengua ligada al país de origen, así como a los objetos primarios" (Weissmann, L. 2021, p.5). La distancia y el lugar extranjero permiten reparar lo vivido en la lengua de origen.

Thamy Ayouche nos comenta al respecto que:

En el tratamiento de pacientes extranjeros, me enfrenté a una clínica de la "revitalización" de la lengua materna por la lengua extranjera, cuando los pacientes recurrían a la lengua extranjera para reconstruirse psíquicamente y alejarse de la irrupción de la lengua materna (Ayouche, 2015, p.99).

Esta clínica intercultural abre una vía importante para pensar las diferencias y permitir al sujeto reconstituirse de nuevo, a partir de, y a pesar de, sus huellas infantiles dolorosas y reprimidas.

## **I. MARIANA E HALYM**

Recurramos a la clínica para clarificar aquello dicho en teoría.

Una pareja solicita ser atendida online en inglés. Mariana es argentina y Halym iraquí. Hablan inglés entre ellos, razón por la cual eligieron ese idioma para hacer el análisis. Cada uno vive en un país europeo y se encuentran los fines de semana, viajando alternativamente a la ciudad donde vive el otro. Halym es 15 años mayor que Mariana. Se conocieron trabajando juntos.

Durante la sesión, discuten sobre los problemas de comunicación que hay entre ellos. Halym dice que se siente escuchado, pero no comprendido, y repite muchas veces que no se le escucha, que no se siente comprendido. Mariana dice que espera que él la entienda, pero que no lo logra. Halym dice que cuando discuten, ella le interrumpe y él piensa que es una falta de respeto que le hace enojar mucho. Mariana dice que él se ofende y se aleja, dejándola, hablando sola, y eso la angustia demasiado.

Como analista, siento que no sé de qué están hablando, también siento que los escucho sin entenderlos y me pierdo en las conversaciones sin entender de qué están hablando. Me pregunto si me convierto en una extranjera en un idioma que me es familiar? Abstinente, pero no neutral? Coparticipando en la escena analítica?

En esos momentos somos tres personas intentando comunicarnos con palabras en un idioma que conocemos, pero no podemos entendernos. Entonces me siento llamada a hacer una pregunta:

Analista: Cuál es la lengua materna de ustedes?

Halym responde que el alemán es su lengua materna, ya que fue a la universidad en ese idioma. Mariana dice que el español es su lengua materna. Halym dice que ella puede discutir y argumentar mucho en inglés, pero que él no puede. Halym dice que habló kurdo hasta los 13 años, luego lo enviaron a un internado en otro país donde hablaban árabe y finalmente fue a la universidad en alemán. Menciona que en algunos temas no puede hablar en kurdo, que es su lengua de nacimiento, pero para hablar de negocios o política necesita expresarse en alemán o inglés. Mariana dice que, aunque el español es su lengua materna, nunca ha trabajado en español, por lo que tiene muchas faltas de ortografía y trabaja en belga, francés o inglés.

Señalo que parece que los dos han vivido en busca de hacerse entender en varios idiomas y que tal vez éste sea el *leiv motif* de sus vidas. Y ven fracasar esta tarea en el vínculo que les une. Halym dice que discute mejor en alemán y Mariana dice que discute mejor en inglés. Para tolerar este sufrimiento por la confusión de idiomas, optan por no hablar, interrumpirse mutuamente, dejar las discusiones y abandonar los diálogos que parecen confirmar que no pueden comunicarse. La pregunta de la analista intenta sacarlos de su confusión buscando una idea que explique este malentendido y, al comprenderlo, buscar la posibilidad de entenderse. Tratar de abrazar la necesidad de entenderse es quizá lo que dirige la búsqueda interminable que desenvuelven y que los lleva a angustiarse por sentirse solos a pesar de estar juntos. Practican mucho la posibilidad de separarse como intento de encontrarse individualmente, y siempre vuelven a buscarse. Entender la confusión de lenguas junto con la analista puede llevar a una salida en la búsqueda de discriminación para entenderse como diferentes.

Ayouche dice que "cuando un sujeto plurilingüe o políglota se expresa en una lengua, las otras lenguas quedan 'en sufrimiento' por debajo de ella, en el doble sentido de espera y de dolor" (Ayouche, 2015, p.102).

Creo que entre Halym y Mariana, incluso frente a la multiplicidad de lenguas que hablan, lo que está sufriendo es el vínculo entre ellos, ya que no pueden entenderse, a pesar de ser políglotas. Sólo la psicoanalista, implicada en el malestar vincular de la pareja y perdiéndose en la incompreensión, es capaz de explicitar este sufrimiento y ponerlo en palabras. Cómo resolver el malestar en su relación por la falta de entendimiento en su comunicación es una situación que sólo ellos podrán zanjar y encontrar cómo hacerlo, creando un espacio, a veces vacío, que necesita ser llenado con mensajes que tengan sentido para el otro. La incógnita sigue abierta.

## II. EL IDIOMA DE LA LIBERACIÓN Y DEL LAZO

En este punto me gustaría citar a bell hooks, que como profesora e intelectual insurgente negra estadounidense nos hace reflexionar sobre el significado de adquirir una lengua en su libro *"Teaching to Transgress"*<sup>2</sup>. Ella piensa el inglés en Estados Unidos como la lengua del opresor y colonizador, pero también señala que "aprendiendo a tomar posesión de la lengua como un territorio es donde nos convertimos en sujetos" (hooks, 2013, p.224). Aunque el inglés era la lengua del colonizador blanco europeo, por otro lado, los esclavos negros necesitaban la lengua para hablar entre ellos y así crear un espacio para formar lazos.

La lengua adquiría así otro significado como instrumento de resistencia y como forma en que los africanos esclavizados recuperaban su poder personal, aunque fuera la lengua del opresor. Nos dice que "en posesión de una lengua común, los negros pudieron encontrar de nuevo una forma de construir comunidad y un medio de crear la solidaridad política necesaria para resistir". (2013, p. 226) A partir del inglés como lengua de base, crearon una contra lengua, rompiendo así con el sentido estandarizado y habitual de esa lengua y transformándola en otra. Así aparecieron los "negro spirituals", como forma de construir un inglés con su propia jerga, creando así una lengua diferente. Piensa en un espacio para aprender el idioma como "una oportunidad para escuchar sin 'dominar', sin tener la propiedad del discurso o tomar posesión de él a través de la interpretación, sino también la experiencia de escuchar palabras no inglesas" (2013, p.230). Apela a este nuevo discurso antihegemónico como una forma de liberarse a través del lenguaje.

Propongo ahora aplicar estas reflexiones, ancladas en un determinado contexto histórico en los Estados Unidos, para pensar en el marco del psicoanálisis vincular y sobre cómo el lenguaje adquiere subjetivamente valor en los vínculos, en las situaciones clínicas que encontramos en nuestros consultorios.

Las parejas y familias interculturales necesitan elegir una lengua para comunicarse entre sí, sea o no la lengua de su país de residencia, pero no la lengua del opresor, sino una forma de comunicarse que puede coincidir o no con la lengua de su crianza. Volviendo a la referencia de hooks sobre la lengua adoptada por los esclavos, pensamos que la lengua elegida en las relaciones interculturales puede ser una forma de resistencia frente a las diferentes culturas que las componen, como un intento de salvar la brecha que las divide en función de las historias de culturas y las diferencias que las atraviesan. También puede ser una forma de no ceder ni sucumbir a la cultura de origen. A veces, algunos crean entre ellos una contra lengua, portadora

---

<sup>2</sup> Enseñando a transgredir – traducción de la autora

de códigos que sólo entienden quienes participan en estos vínculos interculturales, como una mezcla de varias lenguas, una situación que los acoge al mismo tiempo en que los aísla. Será ésta su forma de liberarse a través del lenguaje de las diferencias que les habitan? Se resisten a dejar entrar sus diferencias en el vínculo o intentan salvarlas?

Para los multilingües, la cuestión de qué lengua utilizar para comunicarse les conduce siempre a su lengua materna, tanto para alejarse de ella como para refugiarse en las huellas de su infancia. La flexibilidad psíquica es necesaria para permitir este movimiento de ida y vuelta entre la lengua materna y la lengua de comunicación, que pone a los sujetos plurilingües en constante movimiento interno.

Volvamos al dúo del dominador y el oprimido, citado antes por bell hooks. Generalmente, en las relaciones en las que la comunicación es difícil -y no sólo en las interculturales- un sujeto trata de dominar al otro para imponer su idea sin tener en cuenta la del otro, como una forma de borrar lo semejante para no enfrentarse al ajeno que el otro siempre lleva consigo. Están creando una contracultura para no tener que enfrentarse a lo diferente del otro? Estamos ante otra forma de liberación y resistencia? Quedan muchas preguntas abiertas para seguir reflexionando.

### III. TRADUCIR: MISIÓN POSIBLE O IMPOSIBLE?

Quiero traer ahora el tema de la traducción, tema que nos lleva al trabajo en varios idiomas en un ir y venir por ellos, en una misión imposible de ser construida si no se da coincidente con una cierta traición a cada lengua que existe. La traducción se arma por encima de un “entre” lenguas, ya que todos los idiomas son, en la medida en que son, “entre otros”.

Barbara Cassin (2022), filósofa francesa contemporánea nos dice en su libro “Elogio a la traducción, Complicar lo universal” que existe una lengua que se aparta de la globalización y que fue llamada por Jean-Paul Nerrière, ex vicepresidente de la IBM como *globish*, o *global english*. Es una lengua que no es una lengua, ya que no está en relación directa con ninguna cultura, es una lengua de comunicación, útil para llenar formularios, que toda persona sabe usar, y que se restringe meramente a un lenguaje simple a partir del que se puede pedir un café en Tokio, un préstamo en Istanbul o atravesar la frontera en Estados Unidos. Es un inglés muy pobre, y muy eficaz entre los funcionarios de las empresas internacionales que no utilizan el inglés como lengua materna. Se define como el idioma de los esquemas y de las palabras llave, como herramienta de búsqueda en general. Algunos la llaman el “desesperanto contemporáneo”.

Me pregunto cómo pensar las diversas lenguas después de definir el *globish*? La idea de la traducción puede ayudarnos a pensar este tópico, ya que transita por un camino entre lenguas. Según Humberto Eco (2004), “la lengua de Europa es la traducción”. Los diferentes idiomas no existen si no se piensan en el “entre” lenguas, desconstruyendo así la idea de lo universal y complicándolo, y de esa forma ingresar en lo diverso, lo diferente y aquello que nunca cesa de no traducirse, haciendo alusión a las equivocaciones como un camino constante de ida y vuelta, como una búsqueda sin fin de sentido nunca completo ni terminado. Cassin apela a “la fuerza de la inteligencia de la diferencia de las lenguas” (Cassin, 2022, p.13). De esa forma ella se aparta de la idea griega helenista en la cual todos aquellos que no hablaban la lengua griega

eran bárbaros y excluidos como no deseados, para pensar la traducción en medio de un crisol de lenguas y no de una lengua sola.

La autora nos dice que:

El lenguaje se manifiesta en la realidad apenas como diversidad. [...] Traducir, no es más *dolmetschen*, como un intérprete, y si *ubersetzen*, como un traductor: Entender que lenguas diferentes producen mundos diferentes, de los cuales ellas son la causa y efecto; y hacer con que esos mundos se comuniquen, con las lenguas perturbándose mutuamente, de modo que la lengua del lector va al encuentro de la del autor<sup>3</sup> (Cassin, 2022, p.20-21)

La propuesta que nos hace es permanecer en la zona de traducción, como si estuviéramos en una franja intermediaria entre dos lenguas o más, en una posición de *inbetween*. Esta forma de pensar las lenguas apunta a una desterritorialización, dejando de pensar cada lengua amarrada a su cultura y así permitir atravesar fronteras con las lenguas, como un efecto intermediario que se construye entre los límites territoriales de los países. Implica de cierta forma ponerse en otra posición para observar las lenguas y así apartarlas de lo materno, universal y natural, ubicándolas en un espacio de reterritorialización como lenguas entre otras. Lo que queda como resto es la desterritorialización de las lenguas como efecto de la diversidad. Quedarnos en la zona de traducción garantizaría ese lugar intermediario que nos habilitaría a entender con más flexibilidad, en un espacio de pluralidad y diversidad de lenguas para no quedar atado a una lengua como la única forma de comprender la realidad. Esta postura habilita a un tránsito por las diferencias ubicándonos en una posición que Hannah Arendt llamo de “equivocidad vacilante” (Arendt, 1950, p. 57).

Cassin propone quedarse en la zona de traducción para habilitar un espacio siempre de diferencia, de posible equivocación, de circulación entre varias lenguas, privilegiando la desvinculación de las lenguas y los pueblos, lo que implicaría desnacionalizar la lengua materna para permanecer siempre estacionado en el “entre”. Creo que ese lugar es un espacio importante para trabajar en psicoanálisis con los vínculos. Apropiándonos del concepto de ajeno que proponía Isidoro Berenstein (2007) apunta a la pluralidad de sentidos, a la diversidad de versiones para definir la realidad, a posicionar la diferencia como un espacio de abertura y enriquecimiento dentro de los vínculos. Nos acercaríamos a pensar que no hay una sola forma de formar vínculos y sí definir que debemos pensar en los vínculos en plural, alejándonos de lo UNO para privilegiar el DOS, lo PLURAL y diverso.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARENDR, H. « Journal de pensée ». Paris : agosto de 1950.  
AYOUCH, T. « Clínica psicanalítica da língua: vias associativas interlinguísticas, tradução e transferência ». *Revista Estudos de Psicologia*. Campinas, 2015.  
BERENSTEIN, I. « *Del ser al hacer. Curso sobre vincularidad* ». Buenos Aires: Editora Paidós, 2007.

CASSIN, B. « *Elógio da tradução Complicar o universal* ». São Paulo: Editora WMF Martins Fontes Ltda., 2022.

ECO, H : [https://elpais.com/diario/2004/04/17/internacional/1082152816\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2004/04/17/internacional/1082152816_850215.html)

HOOKS, B. « *Ensinando a transgredir. A educação como prática da liberdade* ». São Paulo : Editora WMF Martins Fontes Ltda., 2013.

MASTRETA, A. *Mal de amores. Mejico* ». Punto de Lectura, 1996.

MATUS, S., & ROJAS, C. « *Teoria e clínica na obra de Isidoro Berenstein* ». Buenos Aires : Vergara editor, 2022.

WEISSMANN, L. “Fazer análise em língua estrangeira?” ». *Jornal de Psicanálise*, SBPSP n. 54, (101), 2021, p. 123.